

Texto- Juan 17:20-26

Título- La unidad del pueblo de Dios

Proposición- La voluntad de Dios es que Su pueblo sea verdaderamente unido.

Intro- Hace casi 20 años, un grupo de personas se reunieron para escribir y firmar un documento, un documento que tenía como su propósito unir al pueblo de Dios, unir a los cristianos, y pedir perdón por los conflictos entre el cuerpo de Cristo a través de los siglos. Estos líderes religiosos decidieron que era mejor poner a un lado sus diferencias y platicar y describir sus semejanzas, hablar de Cristo y la unidad que deberíamos tener en Él. Parece muy bueno, ¿no?- el hablar de la unidad del pueblo de Dios- porque en este pasaje que ya leímos, Cristo está orando por la unidad de Sus hijos, la unidad del pueblo de Dios, y basado en este pasaje estos líderes religiosos se reunieron.

Pero había un problema- el documento que estos hombres escribieron y firmaron para demostrar su unidad se llama, “Evangélicos y católicos unidos.” Este grupo de hombres consistió de pastores cristianos y también sacerdotes y otros líderes católicos. En el documento mismo- que todos firmaron, en cuanto a que todos dijeron que estaban de acuerdo, dice, “Evangélicos y católicos son hermanos y hermanas en Cristo.” Esta información cambia las cosas, ¿no? Aunque nosotros entendemos que es esencial tener la unidad en el cuerpo de Cristo, también entendemos que no deberíamos hacer concesiones y negar el evangelio, negar la Palabra de Dios, solamente para tener un tipo de unión entre todas las personas que hablan de Dios.

Aun en ese tiempo, hace 20 años, gracias a Dios muchos líderes cristianos rechazaron esta reunión y este documento como anti-bíblico, como algo en contra de Dios y Su Palabra. Pero no todos- muchos cristianos y muchos líderes cristianos fueron engañados y aceptaron que es una cosa buena reunirnos con los católicos, porque en verdad somos hermanos en Cristo, puesto que servimos al mismo Dios. Y el mismo engaño, el mismo error sigue hasta el día de hoy- hay personas, y desafortunadamente aun líderes e iglesias supuestamente cristianos, que aceptan que la unidad con la iglesia católica es buena, que la Reforma fue una división innecesaria y aun perjudicial y dañina para la causa de Cristo. Qué triste.

¿Por qué empiezo con esta historia? Porque el pasaje que vamos a estudiar hoy claramente enseña el tema de la unidad del pueblo de Dios- Cristo intercedió al Padre por nosotros, Su pueblo en el futuro, para que seamos uno, así como Él y Su Padre son uno. Es decir, es imposible negar la importancia de la unidad en el cuerpo de Cristo, la unión entre los cristianos. Pero lo que quiero enfatizar al principio, para que no haya ninguna confusión, es que la unidad que necesitamos es una verdadera unidad, es una unidad bíblica, no solamente una externa. Por eso quiero que pensemos así para entender el tema de este mensaje- que la voluntad de Dios es que Su pueblo sea verdaderamente unido. Y enfatizo a propósito, verdaderamente unido, para que entendamos que también existe la unidad falsa- que es la unidad con aquellos que reclaman ser cristianos pero rechazan las doctrinas fundamentales de la Biblia- es decir, rechazan el evangelio, que uno es salvo por gracia y no por obras, por ejemplo. Escuchen por favor lo que Pablo dijo en Gálatas 1:6-9- “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os

predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.” Y anatema significa maldito, en el sentido de ser condenado para siempre. No hay lugar en la iglesia para una persona que enseña un evangelio diferente, no hay lugar en el cuerpo de Cristo para personas e iglesias que niegan la salvación por la pura gracia de Dios.

Entonces, tenemos que darnos cuenta desde el principio, que aunque es la voluntad de Dios que Su pueblo sea unido, es esencial estar en una verdadera unión, unidos con otros que creen en el mismo Dios, en el mismo evangelio, en las mismas doctrinas de la salvación para que no estemos en comunión con las tinieblas, sino que estemos en comunión así como el Padre y el Hijo estén en comunión- basado en la verdad. Obviamente sabemos que la unión verdadera y perfecta solamente se encontrará en el cielo, pero deberíamos trabajar para demostrar esta unidad tanto como posible aquí. Porque es un proceso, como vemos en el versículo 23- Cristo dijo, “Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfectos en unidad.” Y literalmente quiere decir, “para que sean perfeccionados en unidad”- enfatizando que es un proceso, que es algo en lo cual crecemos a través de nuestras vidas cristianas, siendo hecho perfectos en la unidad por medio de la intercesión de Cristo y la santificación de Dios.

Entonces, vamos a estudiar este tema muy importante de la unidad del pueblo de Dios, como explicado por Cristo en este pasaje- que es la voluntad de Dios que Su pueblo sea verdaderamente unido. Y puesto que es la voluntad de Dios, puesto que es parte de esta oración de Cristo, deberíamos entender que es un tema muy importante - no es algo para ser ignorado- necesitamos trabajar para que seamos unidos, y necesitamos cuidarnos para que solamente seamos unidos con los verdaderos hijos de Dios.

Quiero que empecemos así, estudiando en este pasaje, en estas palabras de Cristo, de

I. La importancia de la unidad del pueblo de Dios

Porque la verdad es que tendemos a extremos- ya he dicho un poco de personas que han caído en el extremo de unirse con personas e iglesias que rechazan el evangelio bíblico, que piensan que la iglesia cristiana y la iglesia católica deberían estar juntas, que los católicos son hermanos en vez de personas perdidas que necesitan la salvación en Cristo. No queremos, como iglesia, caer en este extremo- no queremos tener la comunión con otras iglesias que rechazan el único camino a la salvación. Pero tampoco queremos caer en el otro extremo, y es éste que va a ser nuestro enfoque en este punto- pensando en la importancia de la unidad del verdadero pueblo de Dios. Porque no queremos aislarnos tampoco- nunca queremos pensar que nosotros tenemos la verdad y nadie más la tiene- que no hay salvación fuera de nuestra iglesia, o que no hay verdaderos cristianos fuera de nuestra denominación. Nunca deberíamos pensar así- amamos a nuestra iglesia, amamos a nuestra denominación, creemos lo que creemos firmemente porque hemos estudiado la Biblia- pero al mismo tiempo, no es correcto aislarnos, no es correcto jactarnos de quiénes somos y lo que creemos y pensar que somos mejores de los demás. Cristo oró al Padre para que todos Sus hijos verdaderos fueran unidos, y necesitamos trabajar hasta ese fin.

Y en este pasaje podemos encontrar tres razones por las cuales deberíamos ser unidos- es decir, en Sus palabras aquí Cristo nos enseña porque es tan importante ser unidos como el pueblo de Dios. En primer lugar, es importante ser unidos porque estamos en una línea directa desde Cristo y los apóstoles. Veamos en el versículo 20 [LEER]. Esto es lo que hemos enfatizado mucho en nuestro estudio de este capítulo- que aquí Cristo está orando, intercediendo, no solamente por los 11 discípulos, sino también por nosotros, por los que han creído en Cristo a través de los siglos. Y el principio del versículo 21 nos dice que está orando

para que seamos uno- no pierdan la importancia de este punto- Cristo oró para que nosotros, y los cristianos antes de nosotros, y los 11 discípulos, seamos uno.

¿Cómo? Obviamente, ante todo, formamos parte del mismo cuerpo de Cristo- hemos sido adoptados en la misma familia- somos todos los hijos de Dios. La única manera para estar unidos es para estar unidos en Cristo- Él es la vid, y todos nosotros somos los pámpanos. Algunos pámpanos fueron unidos a la vid hace 2,000 años, otros hace 200 años, otros hace 2 días, pero estamos en la misma familia- y así somos uno en Cristo.

Pero también somos uno en Cristo debido a lo que creemos- la oración de Cristo es que seamos uno, pero si nosotros hoy en día empezamos a desviarnos de las enseñanzas de Cristo, de la doctrina enseñada por los apóstoles y por otros hombres de Dios a través de la historia, no podemos ser unidos. Tenemos que tener mucho cuidado para no desviarnos- por eso dije que parte de la importancia de la unidad del pueblo de Dios es porque estamos en una línea directa desde Cristo y los apóstoles- no una línea de descendencia humana, sino una línea de doctrina bíblica. La doctrina es importante, a pesar de lo que muchos hoy en día dicen. La doctrina divide, sí- no podemos estar en comunión con las tinieblas, no nos sentimos cómodos con la falsa doctrina- pero la doctrina también une- une a los que creen lo mismo que Jesús enseñó, que los apóstoles enseñaron, que los líderes cristianos que Dios ha usado creyeron. Por eso la historia de la iglesia es tan importante- para que no nos aislemos, para que no rechacemos términos y descripciones históricas solamente porque no las entendemos. No pensamos que la cristiandad empezó con nosotros- no deberíamos creer en cosas nuevas, en doctrinas nuevas, porque es importante ser uno con los cristianos a través de los siglos, y no pensar que necesitamos nuevas cosas, nuevas enseñanzas, para alcanzar al mundo en nuestro día. Lo que necesitamos son las sendas antiguas, lo que necesitamos es la doctrina que Cristo enseñó, que también los apóstoles enseñaron, que también los reformadores enseñaron- y cuando nos desviamos de esta línea histórica y bíblica, estamos en mucho peligro. Queremos ser unidos con el pueblo de Dios a través de los siglos por nuestra misma creencia en las enseñanzas y la doctrina de Cristo.

En segundo lugar, vemos la importancia de la unidad del pueblo de Dios porque así podemos seguir el ejemplo de Dios, y así darle la gloria. Al final del versículo 11 Cristo dijo, “Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en Tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.” Versículos 21-22- “para que todos sean uno; como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que Tú Me enviaste. La gloria que Me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.” ¿Por qué es importante ser verdaderamente unido con otras partes del cuerpo de Cristo? Porque así empezamos a seguir el ejemplo de Dios- porque así estamos en la unión unos con los otros que es como la unión entre el Padre y el Hijo. El Padre y el Hijo son uno, y así nosotros, Sus hijos adoptados, deberían ser en cuanto a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Y esta razón otra vez enfatiza la importancia de solamente tener la unidad verdadera, la unidad basada en la verdad como se encuentra en la Palabra. Porque cualquier unión basada en una falsedad no es el tipo de unión que tienen el Padre y el Hijo- cualquier unión basada en la falsa doctrina, basada en un error, no es la unión bíblica- es un engaño de Satanás. Nuestro ejemplo es la Trinidad, es el ejemplo de la relación entre las tres personas de la divinidad- ellos son unidos en la verdad, y así nosotros deberíamos ser unidos también.

Y en tercer lugar, es importante que como cristianos seamos verdaderamente unidos porque vamos a estar en el mismo lugar para siempre. Leamos el versículo 24 [LEER]. Cristo dijo que quiere que nosotros

estemos donde Él está. Y ¿dónde está Cristo ahora? En el cielo a la diestra del Padre. Y fíjense que Cristo no dijo que quería que solamente los reformados estuvieran con Él, no dijo que quería que solamente los presbiterianos estuvieran con Él, no dijo que quería que solamente los bautistas estuvieran con Él, o cualquier otra descripción que quieres usar- dijo, “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo.” Y ¿quiénes son las personas dadas a Cristo por Su Padre? Todos los elegidos- hijos de Dios que están en muchas diferentes iglesias y en varias diferentes denominaciones. Por eso es esencial que trabajemos para ser verdaderamente unidos- porque un día vamos a estar en el mismo lugar para siempre- vamos a vivir juntos en el cielo para una eternidad.

Estudiamos este mismo punto en el capítulo 14, cuando Cristo nos prometió un hogar eterno en el cielo, en la casa de Dios- aprendimos que no es que haya muchas mansiones en el cielo, sino que el cielo es la casa de Dios, y en esta misma casa hay muchas moradas- es decir, todos los cristianos van a vivir en la misma casa para siempre. Entonces, ahora deberíamos prepararnos- deberíamos practicar demostrando el amor unos con los otros, necesitamos la unidad porque un día vamos a vivir juntos para siempre. Y como hice cuando estudiamos Juan 14, les ruego que consideren las implicaciones de esta verdad- ¿hay personas en esta iglesia local con quienes no quieres vivir para siempre en la casa de Dios? ¿Hay hermanos en otras iglesias que tú aborreces, o contra quienes tienes amargura, y no te gustaría vivir para siempre en el cielo con ellos? Si es así, hoy es el día para arreglar la relación. Por eso esta doctrina es tan importante- por eso es esencial tener la unidad verdadera en el cuerpo de Cristo.

Después de ver cómo Cristo explica la importancia de nuestra unidad, quiero que aprendamos, en segundo lugar,

II. El propósito de la unidad del pueblo de Dios- vs. 23, 25

Obviamente hay varios propósitos, pero este pasaje enfatiza uno específico- el propósito de la unidad del pueblo de Dios es para que el mundo vea que el Padre envió al Hijo- es decir, el propósito es tener un buen testimonio ante el mundo de quién es Cristo, de qué significa ser un cristiano- es para que los incrédulos crean en Dios para la salvación. Vamos a leer los versículos 23 y 25 para ver esta verdad [LEER]. Cuando somos unidos a Cristo y después unidos unos con los otros, es un buen testimonio a los incrédulos- es para que ellos vean que hay una diferencia entre nosotros y las personas sin Cristo- es para que, viendo nuestro testimonio, ellos crean en Dios y sean salvos. Porque en el mundo la verdadera unidad es imposible, el verdadero amor es imposible. El mundo tiene antojo del amor, de la unidad- quiere la paz mundial, quiere menos guerras y menos hambruna y menos muerte. Entonces, cuando ellos ven en nosotros, en la iglesia, un amor verdadero- cuando ven que los cristianos son unidos de manera que no es normal, que aun en sus problemas no hay divisiones, es un testimonio increíble- es algo que les atrae para que puedan aprender lo que es la diferencia. Pero cuando nosotros estamos siempre argumentando y separándonos y causando conflictos, no hay diferencia entre nosotros y el mundo, y ellos no buscan lo que tenemos. El propósito de la unidad verdadera del pueblo de Dios es para que el mundo vea la diferencia, para que quiera saber lo que nos ha cambiado, para que ellos crean en Dios y sean salvos.

Entonces, si no tú puedes tener la comunión con los cristianos- si te gusta más estar con personas del mundo- si siempre estás causando conflictos con otras personas- si siempre te cuesta trabajo hablar o pensar bien de otros porque solamente te enfocas en sus pecados y problemas, te ruego que te examines- porque un verdadero cristiano no actúa así. No pienses en otras personas- es muy fácil escuchar esto y

decir, “ah sí, yo conozco una persona así siempre conflictiva.” No, por favor piensa en ti mismo, en cómo tú actúas, en tus palabras, en tus relaciones con otras personas.

Piensa, por favor, en tus relaciones con las personas en esta iglesia. Quiero decir que Dios nos ha bendecido mucho en esta iglesia con un espíritu de amor y unidad que es obvio- cuando los dos hermanos de los Estados Unidos vinieron hace algunas semanas, ellos mencionaron después del servicio que fue obvio cuánto amor y unidad existen aquí entre nosotros- y nuestra hermana Katie que estaba aquí la semana pasada para enseñar la conferencia me dijo lo mismo- que esta iglesia es muy unida, que Dios nos ha dado un espíritu de amor los unos por los otros. Entonces, no sería correcto para mí, en un mensaje en cuanto a la unidad del pueblo de Dios, no mencionar que lo he visto, que esta iglesia ha aprendido la importancia de la unidad y del amor. Pero tampoco sería correcto para pensar que estamos bien y no hay ninguna necesidad para aprender, para mejorar, para crecer más. La mayoría de nosotros demostramos mucho amor y unidad, pero tal vez hay algunos aquí que todavía demuestran mucho orgullo y nada más piensan en sí mismos- tal vez todavía hay personas aquí que tienen problemas con otros hermanos en la iglesia y no han pedido perdón ni han intentado arreglar el problema. Tal vez podríamos demostrar aún más interés en las visitas, para que nadie entre a esta iglesia y se siente solo. Deberíamos estar siempre creciendo en amor, siempre intentando tener más y más unidad aquí en esta iglesia.

Pero también es importante pensar en nuestro testimonio en cuanto a cómo interactuamos con personas en otras iglesias, para que seamos un buen testimonio al mundo. Repito, estamos hablando de cristianos verdaderos, no a personas e iglesias que rechazan la salvación por la gracia de Dios, o que rechazan el hecho de que Cristo es Dios. Pero hay otras iglesias en esta ciudad- hay otros cristianos en esta ciudad que no están en esta iglesia. ¿Cómo actuamos para con ellos? ¿Cómo hablamos de ellos? ¿Qué pensamos de ellos?

Algunos de ustedes han salido de otras iglesias, y aunque hay razones correctas y muy bíblicas para no regresar a estas iglesias, tienen que guardarse de la amargura, tienen que tener muchísimo cuidado que no empiezan a pensar en ellos como enemigos, tienen que aprender cómo amarles aun si nunca tienen contacto con ellos otra vez. Para mí, como pastor, esto es muy importante- porque en esta iglesia tenemos una mezcla de personas- personas recién salvadas y personas que han sido cristianas por muchos años- personas que nunca han estado en otras iglesias y personas que han sufrido mucho daño por experiencias en otras iglesias. A pesar de nuestros antecedentes, somos parte del mismo cuerpo y en esta iglesia necesitamos ser unidos- no quedarnos en grupos de solamente nuestros familiares, o personas que conocimos antes en otras iglesias, sino integrarnos, conocer a todos y pedir a Dios por un amor muy grande los unos por los otros- un amor por todos en esta iglesia, no importa quienes son o de dónde son.

Pero también tenemos una mezcla de personas de diferentes tipos de iglesias, y puede ser muy fácil traer contigo doctrina equivocada, o actitudes incorrectas, e influenciar a esta iglesia de manera dañina. O también otro peligro sería que tu entres a esta iglesia con mucha amargura de lo que pasó en otra iglesia, y estás enojado, y por eso aquí no edificas a nadie porque estás quejándote en cada momento del otro pastor, o los otros hermanos, o los problemas en la otra iglesia. Esto no es correcto- no es bueno para esta iglesia, y no es bueno para ti. Aunque a lo mejor hay problemas en otras iglesias y por eso han salido, tenemos que darnos cuenta de que esta iglesia tampoco es perfecta- esta iglesia también tiene problemas y pecados y cosas que hacemos incorrectamente. Y cuando tú te quejas siempre de otra iglesia, hablando de lo que pasó antes, nunca vas a crecer, y vas a dañar a esta iglesia, y no vamos a obedecer este mandamiento de Cristo para ser unidos- en esta iglesia local, pero también recordando que el cuerpo de Cristo es más que

solamente nosotros, que sí tenemos hermanos y hermanas en otras iglesias y tenemos que perdonarles si nos han hecho daño, tenemos que entender que si son cristianos, no somos enemigos, sino parte del mismo cuerpo de Cristo.

Porque es un muy mal testimonio al mundo, a los incrédulos, cuando ven a supuestos cristianos argumentando, siempre en conflictos y problemas. No significa que por eso vamos a juntarnos con todos lo que se llaman cristianos- tenemos que separarnos a veces, tenemos que proteger el testimonio del evangelio verdadero- no tenemos comunión con todos. Pero es absolutamente necesario que nos cuidemos de divisiones innecesarias, que mostremos un buen testimonio al mundo de qué es un cristiano, de lo que significa formar parte del cuerpo de Cristo.

Aplicación- Quiero que consideremos, aquí al final del mensaje, algunas aplicaciones prácticas. Porque no quiero que salgamos de aquí con emociones lindas, pensando en la unidad entre hermanos, pero sin saber lo que podemos- y debemos- hacer para mejorar nuestro amor y nuestra unidad de manera personal y también como iglesia. Y tampoco quiero que salgamos de aquí pensando que la doctrina ya no es importante, que deberíamos unirnos con cualquier persona o iglesia que reclama el nombre de Cristo. Esto necesitamos evitar con toda nuestra fuerza.

Entonces, quiero que pensemos en dos claves para la unidad verdadera, dos claves que van a ayudarnos a no caer en los extremos. La primera clave es la doctrina bíblica- la única base para la unión verdadera es la Palabra de Dios- cuando una persona o una iglesia se desvía, cuando aun después de ser confrontado con su error rehúsa cambiar, deberíamos tener mucho cuidado- como iglesia deberíamos separarnos para no confundir al pueblo de Dios y para proteger nuestro testimonio ante el mundo.

Porque la doctrina sí es importante- tal vez leí esta cita antes- no me acuerdo- pero es muy importante entender que hoy en día hay muchos supuestos líderes cristianos que rechazan esta verdad. Jesús Adrián Romero, un cantante cristiano muy, muy famoso, dijo una vez, “Dios no está obsesionado con que tengas la doctrina correcta, pero sí el corazón.” Es decir, este líder cristiano piensa que es posible tener un corazón que está bien con Dios sin tener la doctrina correcta. Esto es falso- completamente falso- y como un aparte, por favor no escuchen la música de un hombre tan equivocado. La doctrina es esencial- porque la palabra doctrina simplemente quiere decir “las verdades en cuanto a Dios que encontramos en la Biblia.” Sin la doctrina, no podemos conocer al Dios verdadero- sin la doctrina, no hay salvación- sin la doctrina, la existencia de la iglesia es sin valor.

Por supuesto, estamos hablando aquí, ante todo, de la unidad de iglesias- no quiero decir que individualmente nunca deberíamos hablar con nadie que no está 100% de acuerdo con nosotros- necesitamos compartir el evangelio con nuestros familiares y amigos incrédulos, y necesitamos ayudar a los cristianos cuando caen en errores. Pero nunca deberíamos olvidar que la doctrina es esencial- que la doctrina es la base de la unidad verdadera entre el pueblo de Dios. Y cuando recordamos esto, va a ayudarnos a no caer en el error del ecumenismo, que significa estar juntos con todos, tener la comunión con aquellos que rechazan la doctrina básica de la Biblia.

Muy prácticamente, tenemos que leer y estudiar mucho en nuestras vidas personales- y tenemos que estar aquí en la iglesia tanto como posible, en la clase de la escuela dominical así como en el culto, para que recibamos toda la doctrina que necesitamos, para que no seamos engañados por falsa doctrina y falsos

maestros. Me da mucha tristeza cuando me entero de cristianos engañados por la falsa doctrina porque han leído libros populares y han aceptado lo que dicen sin compararlo con la Palabra- cuando un cristiano no puede distinguir entre un error y una verdad, porque solamente acepta todo lo que oye en vez de recibir la sabiduría por su estudio de la Biblia. Mi oración es que ustedes no caigan en este error, en este pecado- que tengan mucho cuidado de lo que leen y lo que escuchan, que no acepten todo solamente porque un líder religioso lo dice.

Pero también deberíamos entender otra clave de cómo tener la unidad verdadera de manera muy práctica- la clave del amor fraternal, que va a ayudarnos a no caer en el extremo de aislarnos y jactarnos por nuestra buena doctrina. El amor es lo que une esta iglesia, es el lazo que nos une aunque venimos de diferentes antecedentes, aunque tenemos diferentes estilos de vida, aunque tenemos diferentes recursos, aunque tenemos diferentes personalidades- la iglesia local es un milagro, porque es una mezcla de muy diferentes personas que han sido unidas por Jesucristo- personas que reciben Su amor y después demuestran tal amor para con otros. Que Dios nos guarde en esta iglesia, que nos preserve- oramos que nuestro amor siempre crezca, que amemos aun a las personas difíciles, que sacrifiquemos para otros, que demos que somos cristianos ante el mundo por el bueno testimonio que esta iglesia tiene de hermanos y hermanas unidos en el amor de Cristo.

Hemos hablado en otras ocasiones de cómo hacerlo- cómo demostrar el amor fraternal en esta iglesia de manera práctica- tenemos que amar bíblicamente, que significa dar sacrificialmente de lo que Dios nos ha dado- dar de nuestro dinero, de nuestro tiempo- es tener conversaciones que edifican a otros, es pensar más en las necesidades de otros que en lo que nosotros queremos, es tener estudios con otros para ayudarles, es abrir nuestras casas a otras personas que no tienen familia- es amar a otros como Cristo nos ha amado- dando de todo, sin límites, porque entendemos que otras personas son más importantes que nosotros mismos.

Y este amor también debería ser demostrado para con nuestros hermanos y hermanas en otras iglesias- amor por aquellos que nos visitan de los Estados Unidos y de Canadá, que son parte de la misma denominación- amor por nuestros hermanos en Veracruz con quienes tenemos comunión- amor por nuestros hermanos en Hermosillo y otras partes de México que también están sirviendo al Señor junto con nosotros- amor por otros cristianos en esta misma ciudad que creen de manera un poco diferente que nosotros. No deberíamos pensar que solamente nosotros tenemos la verdad y nadie más- Dios tiene Sus hijos en muchas diferentes iglesias y denominaciones a través de todo el mundo.

Conclusión- Entonces, esta doctrina de la unidad verdadera del pueblo de Dios es muy importante, y cuando la obedecemos, mostramos un buen testimonio al mundo. Tal vez estás aquí el día de hoy, y has visto esto- que hay una diferencia aquí en esta iglesia- no porque somos mejores que nadie, no porque hay algo especial en cuanto a nosotros- pero te has dado cuenta de que hay mucho amor aquí, amor verdadero, amor sacrificial, amor que piensa más en otros que en sí mismo. Tal vez te has dado cuenta de la unidad que tenemos, que no es como que tenemos que estar aquí, y toleramos a otras personas, sino que nos da mucho gusto estar aquí y platicar con otros y disfrutar el tiempo que tenemos juntos. Y tu vida no es así- tú aguantas a tu familia, y tus amigos, y tu trabajo, y tu gobierno, pero nada más- ¿no quieres algo diferente? ¿No quieres saber por qué somos diferentes? Es la salvación en Cristo que nos ha cambiado- Dios nos ha salvado, no por nuestras obras, no porque nos hemos esforzado mucho, sino solamente por Su amor y gracia- Él nos ha convencido de nuestros pecados y nos hemos arrepentido de corazón, confiando en Cristo

y solamente en Cristo para salvarnos. Y esta salvación puede ser tuya también- pide a Dios por un entendimiento de tu maldad, de tu pecado, y por el quebrantamiento de tu corazón para entender que Cristo es la única solución. Y si tengas dudas o preguntas, habla conmigo o con otra persona aquí después del servicio para que podamos usar la Biblia para guiarte y ayudarte.

Y para nosotros, los cristianos, los hijos de Dios, que Él nos ayude a vivir en una unidad verdadera, una unidad bíblica, para que todos puedan ver la diferencia y querer saber más y creer en Dios. Que nos guarde del ecumenismo, de tener la comunión con aquellos que rechazan al verdadero evangelio- pero también que nos ayude a amar como Él, a unirnos con nuestros hermanos y hermanas en una comunión verdadera, unidos juntos en el cuerpo de Cristo exactamente como somos unidos a Él en la salvación.

Preached in our church 3-22-15